

Celebridades del Cancionero



LA JOTA
CANTAR ANDALUZ
CANCIONES de CASTILLA
CANTOS de LEVANTE
TONADAS ASTURIANAS
CANCIONES VASCAS
ISAS y FOLIAS CANARIAS
CANCIONES GALLEGAS
CORRANDAS CATALANAS

Editorial **ALAS**

ES-X

2000,-

FJOTA.F-118

T. 827757

R. 139196

CB. 3616116

ASI SE CANTA EN ESPAÑA



BARCELONA

CELEBRIDADES DEL CANCIONERO

FUNDADOR Y DIRECTOR:

Ramón Sala Verdaguer

EDITORIAL

"ALAS"

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Apartado 707 -:- Teléfono 20657

BARCELONA

AÑO II

VIII Epoca

NUM. 9

Así se canta en España

Selección de las más famosas y típicas canciones populares de todas las regiones españolas, con reseña del origen de las más características.

===== agosto 1943 =====

Centro de venta y distribución:

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA

BARBARÁ, NÚMEROS 14 Y 16 :: BARCELONA

Imprenta Comercial

Calle Valencia, 234

BARCELONA

Opiniones sobre los cantos regiona-
les, de la Jefe nacional de la Sección
Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S.

Pilar Primo de Rivera

del ilustre bibliófilo

D. Francisco Rodríguez Marín

del maestro

Turina

y de los señores

Marqués de Lozoya

Mas y Prat

Montoto

Ruiz Aguilera

Francisco Baldelló
(Presbitero)

y **José M. Granada**

A nuestros lectores

"Cancionero" ampliando la labor que ha reali-
zado en los veinte años consecutivos de su publicación, du-
rante los cuales ha vulgarizado el repertorio de las más des-
tacadas figuras de ópera, zarzuela, opereta, variedades, tan-
go argentino, música moderna, de jazz-hot, canto flamenco
y cine nacional, presenta hoy en sus páginas todos los CAN-
TOS POPULARES ESPAÑOLES; desde la briosa jota hasta
las dulces melodías gallegas y asturianas, pasando por las
albaes valencianas, las seguidillas manchegas, las clásicas
canciones castellanas y catalanas, los característicos zorteci-
cos y las humorísticas coplas de Vasconia. En una palabra,
que todo el incomparable «Folklore» español (tan rico y va-
riado en las distintas regiones de la Patria común) lo damos
a conocer en el presente número, para solaz de nuestros asi-
duos lectores, quienes podrán apreciar que, por muchos imi-
tadores que tenga, CANCIONERO continúa a la cabeza de
todos ellos y ofreciéndoles la más completa colección de Can-
ciones Populares Españolas que se ha publicado hasta el día.

EDITORIAL ALAS me ha honrado al confiarme la tarea
de seleccionar y ordenar estas canciones, hijas de la inspi-
ración del pueblo, así como la de hacer una breve reseña
de su origen.

Deseando que esta modernísima labor sea grata a los ama-
bles lectores de CANCIONERO, saluda a todos atentamente,

Manrique Gil.

SUMARIO

La Jota, alma de Aragón

¿Quién la compuso? - Jotas a las madres - Irónicas, agridulces, humorísticas, burlescas, etcétera - Navarras y riojanas.

El cantar andaluz

Su nacimiento - Por qué se le denomina «cante flamenco» - Quien fué la «Soleá» - El «cante jondo» - Soleares - Malagueñas - Peteneras - Saetas - Granadinas, etc.

Canciones de Castilla

Segovianas - Seguidillas manchegas, etc.

Corrandas catalanas

Religiosas - Locales - Amorosas y varias.
por el Rvdo. Francisco Baldelló (Pbro)

Los cantos de Levante

Albaes y jotas valencianas - El Rosario de la Aurora - Taran-
tas - Murcianas.

Isas y folias canarias

Tonadas asturianas

Canciones gallegas

Alalás - Muñeira - Baladas.

Canciones vascas

Zorticos - Coplas humorísticas

Todo el incomparable folklore nacional, en la múltiple variedad de sus diversas regiones.

Opiniones sobre los cantos regionales españoles

“Cuando los catalanes sepan cantar las canciones de Castilla; cuando en Castilla se conozcan también las sardanas y se toque el chistu; cuando las canciones de Galicia se canten en Levante; cuando se unan cincuenta o sesenta mil voces para cantar una misma canción, entonces sí que habremos conseguido la unidad entre los hombres y entre las tierras de España.”

Pilar Primo de Rivera
Jefe Nacional de la
Sección Femenina de
F.E.T. y de las J.O.N-S.

"La canción popular hispánica es el repertorio tomático más rico que existe en el mundo."

"Un pueblo que trabaja y canta, es capaz de realizar grandes cosas en la Historia."

Marqués de Lozoya

"Es inmenso el tesoro de canciones esparcidas por España."

"La canción popular surge de la misma forma que las florecillas silvestres, de variado colorido, esmaltan los campos en primavera. Nace espontánea y constituye un cuadro de intenso colorido y gran fuerza de sugestión."

Maestro Turina

"La canción popular es algo que flota espontáneamente del alma del pueblo, sin que quede casi nunca en la tradición, nombre, fecha ni lugar."

Mas y Prat

*"Canta en neto andaluz, quien guarda bueyes;
quien no sabe a qué sabe manzanilla,
que con Juan Breva compartieron reyes;
quien bebe el agua pura en la liarilla;
quien respira aire libre de los cerros...
¡No humaco de tabernas en Sevilla!"*

Francisco Rodríguez Marín

*"El campo tiene sus flores
y sus estrellas el cielo,
y sus arenas los mares,
y sus cantares el pueblo."*

Montoto

*"Cantar que del alma sale
es pájaro que no muere;
cantando de rama en rama,
Dios manda que viva siempre."*

Ruiz Aguilera

*"Los cantares de mi tierra
van brotando poco a poco,
del mismo modo que brotan
las lágrimas de los ojos."*

M. G. N.

La Jota, alma de Aragón

Pesada labor echaron sobre sus hombros, cronistas y bibliófilos aragoneses, investigando en archivos y documentos el origen de la copla baturra. Pesada labor por cuanto los historiadores y cronistas de tiempos pretéritos no dejaron estudios que pudieran servir de orientación a los contemporáneos.

Sin embargo, para investigar ese origen, tenemos una fuente legítima: la Tradición. Según ésta, en el último tercio del siglo XII (allá por el año 1165) un árabe llamado Aben-Jot compuso una canción que muy pronto fué cantada por todos y repetida hasta la saciedad. Valenciano su autor, las fértiles orillas del Turia fueron los primeros lugares donde resonaron las notas del «cantar» de Aben-Jot, causa, para él, de graves trastornos, toda vez que Muley-Tarek, Cadi de Valencia por aquel entonces, prohibió la naciente «copla», imponiendo fuertes multas a los que osaran cantarla; y no pareciéndole esto bastante, desterró a su autor, el cual, proscrito y perseguido con encono, tuvo que huir, refugiándose en la antigua Bilbilis, llamada Kalat-Ayud (castillo de Ayud) por los árabes y Calatayud simplemente en nuestros días.

¿Por qué esta persecución y este odio de Muley-Tarek a la canción de Aben-Jot? Las crónicas no lo dicen, pero entendemos que no debió ser la música sino la letra (que tal vez contuviese algo que molestara al Cadi valenciano) lo que motivó la ira y los rigores de éste contra el autor. Lo único que de todo ello hemos podido averiguar es lo que dicen estas anti-quísimas coplas:

La jota nació en Valencia;
un árabe la inventó,
y en Aragón se conserva
como la perla mejor.

De las orillas del Turia
hasta el confín de Aragón,
vino cantando la jota
el desterrado Aben-Jot.

La jota nació en Valencia
y se crió en Aragón;
Calatayud fué su cuna
a la orilla del Jalón.

En Calatayud, pues, en ese pueblo franco y hospitalario fué donde el pros-
crito compositor valenciano lanzó de nuevo al viento las notas de su can-
ción, si bien temiendo al principio que el divulgarla le acarrearía las mismas
persecuciones que en su suelo natal. Afortunadamente para Aben-Jot no fué
así ni mucho menos; y lo que en Valencia le proporcionara tantos disgus-
tos, le valió en Aragón plácemes y satisfacciones. Los aragoneses necesitaban
sintetizar en un «cantar» su carácter viril y su especial modo de ser; y como
el de Aben-Jot revela fuerza y vigor, energía y entereza, lo acogieron con
entusiasmo, y repetido de boca en boca y de pueblo en pueblo llevado, el
antiguo Reino de Aragón lo adoptó por suyo. De este modo al correr de los
años la primitiva y valiente canción de Aben-Jot arraigó tan profundamente
en el corazón del pueblo baturro que, sin temor a equivocarme podemos
afirmar que «la jota es el alma de Aragón».

Vamos a empezar la selección de
jotas por las dedicadas a las ma-
dres. La belleza de estas letras es
incomparable y son como un himno
entonado al más sublime amor que
el hombre siente en su vida...

Miles de besos me diste
y mi madre un solo beso;
los tuyos ya se han borrado,
el de mi madre aún lo siento.

Al abrazarme mi madre
me dijo antes de partir:
«¡Acuérdate de la Patria
aunque te olvides de mí!»

Dos amores hay guardados
en el fondo de mi alma:
el uno es para mi madre,
y es el otro para España.

Siempre que canto la jota
tengo un recuerdo muy grande,
pues con ella me dormía
en los brazos de mi madre.

¡Madre mía...! ¡Madre mía...!
¿Por qué de mi lao te fuiste?
¿Por qué te marchaste al Cielo
dejándome solo y triste?

Siempre que miro a los cielos,
al cielo mi beso envío;
¡con el beso de mi madre
se encontrará en el camino!

Tengo un pesar que me oprime,
tengo un dolor que me mata,
mas no tengo los consuelos
de la madre de mi alma.

¿Quieres encontrar un libro
que distraiga tus pesares?
Ese libro es, sin dudar,
el corazón de una madre.

Cuando a mi madre llevaban
camino del cementerio,
si ella en la caja iba muerta,
yo detrás me iba muriendo.

Me dijo mi madre un día:
«Hijo, ten fe y en Dios reza...»
Ahora sí que tengo fe.
¡Ahora que rezo por ella!

El hombre que no se aflige
cuando llora una mujer,
ni ha conocido a su madre
ni sabe lo que es querer.

Dentro de mi corazón
he formado dos altares:
en uno adoro a mis hijos,
y en otro adoro a mi madre.

En el florilegio de las coplas aragonesas las hay, realmente, bellas e inspiradas, que salieron de las entrañas del pueblo en elogio de la jota o para cantar su amor a la Virgen del Pilar. He aquí algunas:

La jota no dice jota
cuando en Aragón se canta,
dice amor y dice vida,
dice madre y dice Patria...

El que no canta la jota
y ha nacido en Aragón,
o es mudo de nacimiento
o no tiene corazón.

Para cantar bien la jota
hay que tener buena voz,
hace falta buen estilo
y ser hijo de Aragón.

Arenas arrastra el Ebro
que van derechas al mar,
y los ecos de la jota
tras de las arenas van.

Si quieres para la Virgen
una plegaria, baturro,
le cantas una jotica
y has salido del apuro.

Entre el Rabal y la cárcel
hay un puente que es de piedra,
y entre un puente y otro puente,
la Patrona de mi tierra.

La jota lleva en los labios
el que sale de Aragón,
y la Virgen del Pilar
grabada en el corazón.

Anda y rézale a la Virgen
y dile que no entro a verla,
pues me da vergüenza *hícle*
que te quiero como a ella.

Tienen los aragoneses,
pa mirarse, dos espejos:
uno tienen en la Virgen
y otro tienen en el Ebro.

La jota, para ser jota,
tienen que ser de Aragón,
que las demás son postizas,
aunque las haga Breton...

De Jerez salen los potros,
de la Alcarria la avellana
y del reino de Aragón
la jota zaragozana.

No tiene sangre en el cuerpo,
si es de raza aragonesa,
el que no canta la jota
para alegrar su tristeza.

Cuatro maravillas tiene
esta gloriosa ciudad:
la Virgen, el Santo Cristo,
la jota y la caridad.

Tengo de subir, subir,
tengo de bajar, bajar,
para llevarle unas flores
a la Virgen del Pilar.

Nunca morirá la jota
mientras haya por el mundo
un guitarrero bien templado
en las manos de un baturro.

Esta es la jota de arriba,
que no es la jota de abajo;
esta es la jota que tañen
en Zaragoza los majos.

Diste un beso en el Pilar
y detrás de ti besé...
¡Que me perdone la Virgen
si tu beso la quité!

Cuando la jota se oye
lejos de la Patria amada,
llena de llanto los ojos
y de recuerdos el alma.

La jota que bien se canta
a los niños hace hablar,
a los amantes querer
y a los ancianos llorar.

Desde los tiempos de Goya
a los del sabio Cajal,
ha sido y será la jota
un orgullo nacional.

Son la jota y el güen vino
remedio *pa* las fatigas;
que con la jota se endulzan
y con el vino se olvidan.

Virgencica del Pilar,
oye el ruego de un baturro:
¡Haz un puente sobre el mar
pa ir a Zaragoza en burro!

Después de pasar el puente,
camino de la estación,
me vuelvo a mirar y digo:
«¡Virgen del Pilar, adiós!»

Le di un besico al Jalón
pa que al Ebro lo llevara
y al pasar por Zaragoza
en el Pilar lo dejara.

El Pilar es nuestro amparo,
del Pilar brotó la fe
y del Pilar la energía
para morir o vencer.

En la corriente del Ebro
se oye un ruido singular;
es el beso de las aguas
a la Virgen del Pilar.

Qué pena me dan las torres
de la Seo y del Pilar;
se miran, se hablan, se adoran,
y no se pueden besar.

Nadie ha sabido explicar
quién trajo al mundo la jota;
la compuso el amor
o la dictó la congoja.

No hay luz como la del día
ni poder como el de Dios,
ni canto como la jota,
si la jota es de Aragón.

Es la Virgen del Pilar
la que más altares tiene,
pues no hay pecho aragonés
que en su fondo no la lleve.



JOTAS DE RONDA, DEL «CANTAR» Y DEL TAÑER

Sobre estos temas hay coplas que tienen todos los matices del sentimiento, de la pasión y del amor propio.

En el monte es diferente
cantar bien o cantar mal...;
pero al llegar ande hay gente,
tengan alivio mis penas.

Coplicas te cantaré,
aunque sean cien docenas,
con tal que al amanecer
tengan alivio mis penas.

En la esquina de la plaza
hay una piedra redonda,
con un letrero que dice:
«Aquí se para la ronda».

No canto porque me oigas
ni por tener buena voz;
canto porque no se junten
tu pena con mi dolor.

Ninguno por cantar bien
habla mal del que mal canta;
unos cantan lo que saben,
y otros saben lo que cantan.

Hasta la guitarra siente
los golpes de mi dolor,
cuando ella se resiente,
¿qué será mi corazón?

Guitarra y guitarro tengo,
sólo me falta bandurria
para darle serenata
a la sobrina del cura.

Pa tañerte el guitarrico,
maña de mi corazón,
hoy me hi lavao las manos
con estropajo y jabón.

A nadie le importa nada
que yo ronde y me divierta;
nadie me da de comer
y mi trabajo me cuesta.

Por la calle abajo va
la ronda de la alpargata,
si sale la del zapato,
armaremos zaragata.

A cantar joticas güenas
ninguno me ha de ganar;
tengo dos talegas llenas
y un saco para empezar.

Ya se ha acabado la bulla
y entre la formalidad;
venimos de las afueras
y entramos en la ciudad.

Con permiso o sin permiso
va la ronda por la calle,
que la ronda de los mozos
no pide permiso a nadie.

A la entrada de esta calle
hay una ronda parada;
esta noche se ha de ver
quién tiene mejor navaja.

¿De qué te sirve llevar
el sombrero a lo «gachó»
y la pistola en la faja
si te falta corazón?

Esta noche ha de rondar
el guitarro barrasquero,
el que lo quiera romper,
que se confiese primero.

Por tu calle voy entrando,
carita de emperadora;
si tienes los novios guapos,
diles que salgan ahora.

Mi guitarra es la que ronda,
ha rondado y rondará;
la que ha cobrado el barato,
lo cobra y lo cobrará.

Esta noche he de rondar,
esté claro o esté obscuro,
y he romper la guitarra
en la cabeza de alguno.

Calle arriba, calle abajo,
el paradero a la plaza;
tengo mis cinco sentidos
metidos en esta casa.

Quisiá ser enredadera
de las que hay en tu ventana,
pa hacerte, cuando te asomas,
cosquillicas en la cara.

Chiquío, no salgas de ronda,
que hoy ha salido la «fiera»;
lo primero que ha cantado,
la jota «regulvidera».

Aquí se para la ronda,
aquí tiene que parar;
porque aquí han dicho que vive
la mejor flor del lugar.

El Rabal es un jardín;
las rabaleras, las flores;
los chicos de Zaragoza
pasan el Ebro y las cogen.

A tu puerta himos llegao
venticinco de cuadrilla,
si quieres que te cantemos,
saca venticinco sillas.

Toda la noche me paso
pisando la nieve fría,
tan sólo por venir a verte,
mañica del alma mía.

Para cantar es preciso
tener penas en el alma,
que no canta el ruiñeñor
hasta que la noche avanza.

La madre que te parió
bien podía parir otra;
tú para el que está cantando,
y la otra para el que toca.

No extrañéis, no, que se escapen
suspiros de mi garganta;
la jota es alegre o triste,
según está el que la canta.

Cuando me sientas cantar,
pensarás que estoy alegre;
yo soy lo mismo que el cisne,
que si no canta se muere.

El fondo de mi guitarra
me sirva de sepultura
si a otra quiero más que a ti,
después de la Virgen pura.

María, no me rispondes;
María, te estoy llamando;
o t'has cambiao de nombre,
o t'has mudao de cuarto.

En el Cielo manda Dios,
en la justicia el alcalde,
en la calle mando yo,
y en *migo* no manda naide.

A mi guitarra le tengo
un cariño sin igual,
porque ella sabe secretos
que no saben los demás.

Tu ventana es el pisebre;
tu hermosura, la cebada;
y yo, el borrico que estira
el piscuezo pa *prebala*.

¿De qué le sirve a tu madre
echar la llave al corral
si te has de venir conmigo
por la puerta prencipal...?

Ruiseñor quisiera ser
para entrar por tu balcón
y despertarte cantando
cómo canta un ruiseñor.

Cerró tu padre la puerta,
y tu madre la ventana;
pero entré en tu pensamiento
y estoy viviendo en tu casa.

Para pasear la calle
no necesito cuchillo,
que a los mozos que me estorben
me los meto en el bolsillo.



IRONICAS, AGRIDULCES, HUMORISTICAS, BURLESCAS

En esta manifestación de la jota es seguramente donde la musa popular tiene más campo de acción, ya que las agudezas y las ironías se dicen a todos burla burlando, como puede verse en las coplas que recogemos a continuación:

Dices que me quieres mucho,
y a la vez que duermes bien;
ni tú quieres, ni has querido,
ni sabes lo que es querer.

Con un viejo que se tiñe,
por fin, maña, te has casado;
ya decían que tu madre
se la daba al más pintado.

Dice la gente, mañica,
que me voy quedando seco;
¡cómo querrán que esté el palo
puesto siempre junto al fuego!

Si la sangre de los hombres
guisaica se comiera,
no habría mujer en el mundo
que no fuera cocinera.

Tienes una *cinturica*
que anoche te la midí
con la cincha de mi burra,
y *trenta* vueltas te di.

Catorce gallinas tengo
y no riñen casi nunca;
si se volvieran mujeres,
no podrían estar juntas.

Cuando un chaval llega a mozo
y no llega a festejar,
que le pongan zagalejo
y lo sienten a bordar.

De amigos, pocos amigos;
el más amigo la pega;
el mejor amigo, un duro,
y el duro en la faltriquera.

Dicen que pica, que pica
la pimienta y el «zafrán»;
más pican las malas lenguas
cuando se ponen a hablar.

No busques mujer ni tela
a la luz artificial;
que hasta con la luz del día
buenos chascos que nos dan.

Una andaluza y un maño
se besaron una noche,
y a los once meses justos
aquel beso ya iba en coche.

Vivo solico en mi casa,
con mi suegra y con mi perro,
mientras el perro me lame,
la suegra me está mordiendo.

Las mujeres son el diablo,
según refranes han dicho,
y los pobrecitos hombres
seamos unos angelicos.

Los amantes de Teruel
sabían morir queriendo;
muchos amantes de ahora
se quieren para ir viviendo.

Si de mujeres te prendas,
darán fin a tu caudal;
no hay cosa que valga menos,
ni cosa que cueste más.

Para mis penicas tengo
consuelico de esperanzas,
que he visto, mirando al Ebro,
que el agua turbia se aclara.

El diablo son los hombres
cuando empiezan a querer,
y mil diablos las mujeres
si empiezan a aborrecer.

Cuando intentan las mujeres
conquistar algún galán,
humildes se manifiestan;
pero después... ¡Dios dirá!

Le pregunté al señor cura
si el querer era pecado;
y el padre cura me dijo:
«¡Según lo que quieras, maño!»

Si tú hubieras sido Eva
y hubiera sido Adán yo,
el Paraíso se pierde
mucho antes que se perdió.

No hagas alardes de ingrata
ni publiques tu desdén;
yo me resigno y espero,
porque esperar es vencer.

Es la envidia como el viento
que azota lo que está alto;
como el viento es invisible
y como el viento hace daño.

La traición de un envidioso
más que el huracán asusta;
el huracán pasa pronto;
la envidia no pasa nunca.

No presumas ni echas plantas
que una reina, con ser reina,
cuando se muere, se pudre
en pocos palmos de tierra.

Yo me empeñaba en ser bueno,
tú quieres que yo sea malo,
como una mujer se empuña,
hace de lo negro blanco.

Al ir buscando la gloria
la calumnia me esperaba,
que la gloria y la calumnia
viven en la misma casa.

La vida es un tren que sale
con carga de sentimientos;
con parada en los amores
y fin en el cementerio.

Cuando hay tierra de por medio,
no satisface un querer;
que el agua bebida a morro,
es como apaga la sed.

Es el vino Cariflora
lo mismo que las mujeres,
mientras más abusas de él
más ganas de beber tienes.

Cuasi, cuasi, me quisiste;
cuasi, cuasi, te *hi querío*;
si no es por el cuasi, cuasi,
cuasi me caso contigo.

Calabazas sólo obtienen
los que su amor te declaran;
¿qué van a esperar de ti
si eres una calabaza?

Tú p'arriba, yo p'abajo;
tú baturra, yo baturro;
tú p'atrás en tu cariño;
yo p'alante, y ¡arre, burro!

Te páices al torico
que está *encimica* e la fuente;
que a todos les planta cara
y a ninguno le acomete.

En dos cosas se parecen
el baile y el matrimonio;
en que se lleva pareja
y en que se cansa uno pronto.

Ayer tarde me acerqué
a tu puerta a darte un lazo
y el animal de tu padre
me tronchó de un estacazo.

Madre, venga usted corriendo,
que hi visto una cosa rara;
tres mujeres en la fuente
y las tres están calladas.

El hombre que nace feo
y en su vida lo han querido,
y se muere, y va al infierno,
¡valiente juerga ha corrido!

El hombre, cuando se embarca,
debe rezar una vez;
cuando va a la guerra, dos;
y cuando se casa, tres.

Por gastarme una *gromica*
me quitaste ayer la novia;
ya me dirás, si te casas,
pa quién ha sido la *groma*.

Al matrimonio y al baño
procura entrar de repente;
porque al que lo piensa mucho,
le da frío y no se mete.

Si quieres casarte a gusto,
busca, maña, un carbonero;
y así tendrás dos maridos:
uno blanco y otro negro.

Dicen que se acaba el mundo,
mañica, y hay que morir;
como yo quiero ir al cielo,
voy arrimándome a ti.

Como un tren de mercancías
eres para los amores;
pues vas dejando cariño
en todas las estaciones.

JOTAS NAVARRAS Y RIOJANAS

Al pasar la barca, madre,
un duro le di al barquero;
los amores de Navarra
son caros, pero son buenos.

El río vuelve a su cauce,
la golondrina a su nido;
pero al corazón no vuelve
la ilusión que se ha perdido.

Cuando un navarro rasguea
las cuerdas de su guitarra,
parecen que salen ¡Vivas
a los Fueros de Navarra!

El cielo de las Navarras
está cubierto de azul,
por eso las navarritas
tienen la sal de Jesús.

Navarrita, navarrita...
¡No me mires de ese modo!
¡Que hice alarde de ser libre
y me prendieron tus ojos!

Desde Logroño a Viana
y de Los Arcos a Estella,
no hay mocica tan galana
como tú, navarra bella.

Navarrita de mi vida...
Yo te llamo, yo te llamo;
tú no vienes, tú no vienss...
¡Yo me acabo...! ¡Yo me acabo!

No te subas a la parra,
porque te puedes caer;
y a más de no comer uvas,
daño te puedes hacer.

Cementerio de Corella...
¡Cuatro muros y un ciprés...!
Tan pequeño y, sin embargo,
¡cuánta gente duerme en él!

Aquel que tiene tres viñas
y el tiempo le quita dos,
conténtese con la una
y le dé gracias a Dios.

A la corona de España
se le ha caído una hoja
y se la van a poner
los mocitos de la Rioja...

¡Viva la Rioja, viva!...
¡Vivan también los riojanos!
¡Vivan los aragoneses
y los valientes navarros!...

No te cases, montañesa,
con mocito riberano;
que en la Ribera se coge
mucho paja y poco grano.

Al león, con ser león,
tres horas le rinde el sueño;
yo, que soy criatura humana,
de pensar en ti no duermo.

Que me engañas, que me engañas,
me aseguran, me aseguran;
yo les digo, yo les digo,
que murmuran, que murmuran...

En la Rioja no hay mocitos,
que los tienen en galeras;
no los tienen por ladrones,
los tienen por calaveras.

Los cantares de Andalucía

Aunque lo mate el sufrir
habrá en su pecho alegría,
que el Pueblo de Andalucía
sabe cantar y reír,
hasta en su misma agonía.

Manrique Gil

El llamado CANTE FLAMENCO es una de las más elevadas e interesantes manifestaciones artísticas del pueblo andaluz. Su origen, como el de la jota, es árabe y se remonta a la época del Califato de Almanzor en Córdoba (años 985-990) (1). Durante su mandato el sabio Califa dió gran impulso a las obras de ampliación de la famosa Mezquita (única en el mundo), las cuales fueron completadas con la construcción de un alminar o minarete (especie de torrecilla) desde cuya altura el Muezzim llamaba a los creyentes con un pregon o «canto» de tonos agudos (para que se le oyera bien en toda la ciudad) y frases cortas, asonantadas: «Venid, creyentes, venid...—que para orar a Mahoma—llama la voz del Muezzim...» Repetido este canto varias veces al día, los vecinos de Córdoba fueron acostumbándose a sus dulces cadencias, acabando por aprenderlo, cantándolo ellos también, pero con letra diferente, que expresaba sus anhelos, su amor, el estado de su ánimo: «Quisiera ser como el aire—para ver a la sultana—sin que lo impidiera nadie.» «Que eres tú, Zoraida bella—del Califato de Córdoba—la más reluciente estrella.» «Las lágrimas más amargas—nunca salen a los ojos—se evaporan en el alma.» Y de este modo nació el CANTAR ANDALUZ.

Pasó el tiempo, y esta copla de tres versos, breve, honda y sentida, fiel expresión del carácter, la indolencia y el temperamento árabes, fué corriendo como reguero de pólvora por todos los ámbitos del Califato cordobés, y al llegar a Sevilla, a Málaga y a las demás provincias andaluzas, los habitantes de ellas la modificaron o ampliaron a gusto de su fantasía musical o en

(1) De tal origen poseo pruebas irrefutables adquiridas en el «Congreso de Lengua y Arte árabes» celebrado en Túnez en diciembre de 1931, al cual tuve el honor de asistir, por la feliz coincidencia de hallarme actuando en la capital tunecina con mi Compañía de «Estampas Andaluzas», precisamente.—(Advertencia del que esto escribe.)

relación con el ambiente en que vivían, haciendo su aparición las PETENERAS, SEVILLANAS y MALAGUEÑAS; y en el transcurso de los años fueron surgiendo nuevos «estilos», a los que hubo que poner nombres para distinguirlos a unos de otros: SERRANAS, RONDEÑAS, ALEGRIAS, PLAYERAS, MARTINETES, CHUFLAS, CAÑAS, POLOS, TIENTOS, FANDANGOS, JAVERAS, TONAS, GRANADINAS, MARIANAS, etc. Al primitivo «cantar» del Muezzin cordobés lo denominaron SOLEA, porque una muchacha sevillana de este nombre, huérfana y sola, fué vilmente engañada por su novio. La infeliz, ante su irreparable desgracia, vivió el resto de sus días mendigando de puerta en puerta y cantando, entre lágrimas, su desventura. Las SAETAS comenzaron a cantarse en el siglo XVIII, singularmente al paso de las procesiones de Semana Santa. Y, finalmente, algún «cantor» moderno, buscando distinguirse por su «originalidad», ideó la modificación del FANDANGO, empezando por el nombre, al que le aplicó el diminutivo FANDANGUILLO y acabando por mixtificar con «florituras» y «preciosismos» el clásico estilo del incopiable «cante» de Huelva.

La denominación de CANTE FLAMENCO obedece a que en la época gloriosa del Imperio de España, se alistaron en los Tercios de Flandes gran cantidad de soldados andaluces para guerrear en aquellos países extraños; y, al verse allí, entonaban las coplas de la tierra que los vió nacer; y, frente al enemigo, de cara a la muerte, como buenos españoles, también cantaban y refan, pensando únicamente en ganar la batalla para añadir nuevos laureles a la Bandera de España. Y cantando regresaban a su Patria queridísima después del triunfo. Y comentando esta gesta sublime, decían sus paisanos al arribar las naves triunfadoras al puerto de Cádiz: «VIENEN CANTANDO LOS FLAMENCOS...» Y esta frase, por contracción, quedó reducida a CANTO FLAMENCO. Y así llamaron desde entonces al cantar andaluz.

A los «estilos» clásicos se les denomina CANTE JONDO, pero con este o aquel nombre, el hecho cierto, indiscutible, es que Andalucía posee el más rico folklore del mundo y que sus coplas son inmortales porque llevan el sello inconfundible de la Raza.

SOLEARES

Cantar del Muezzin, origen del «Cante andaluz».

Es Córdoba la Sultana,
del limpio cielo andaluz
la estrella de la mañana...

¿Qué sabes tú de querer
si no has arrastrao caenas
por culpa de una mujer...?

Blanquita como la nieve,
¡qué lástima de *gachi*
que otro *gachó* se la lleve!

¡Mira qué bonita era...!
Se paresía a la Virgen
de Consolación de Utrera...

Le pío a San Rafaer
que en lo mejor de tu sueño
te acuerdes de mi querer.

Meresía esta serrana
que la fundieran de nuevo
como funden las campanas.

Dolores tienes por nombre,
y estoy pasando por ti
er doló de los dolores.

No me *pueo* acostumbrar
a saber que la he *perdío*
cuando l'adoraba más!

La quiero más que si fuera
hija der *Gobernaor*,
a mi novia cortijera.

¡Qué tristes son los cantares
cuando se inspiran en penas
que no las comprende nadie!...

¡No te quiero por la ropa!...
Te quiero por tus *jechuras*,
que me tienen medio loca.

¡A mí no me quiere nadie!
Las mares son las que quieren,
y ya se murió mi mare.

¡Yo le pío a Dios der sielo
que no me dé más penitas,
pues ya no hay sitio en mi pecho!

De naita sirve el oro
si dentro der corasón
no hay de cariño un tesoro.

De mi vera tú te fuiste
y a las veinticuatro horas
er daño reconociste.

Al hombre que está queriendo
hasta de noche en la cama
er querer le quita er sueño.

MALAGUEÑAS

En er Barrio der Percher
tú fuiste mi perdición,
y si volviera a naser,
mi honra y mi corasón
te los daría otra vez.

Dos cariños hay metios
en el fondo de mi alma;
es el uno pa mis hijos
y es el otro pa mi Málaga.

Málaga del corasón...
Tierra donde yo nasí.
Sólo tengo una ilusión:
volver nuevamente a ti.

Es mi Málaga la bella,
tierra de luz y alegría,
más bonita que una estrella;
quiero aquí pasar la vía
y que me entierren en ella.

Hueyas de tus pies divinos
vi en el Barrio der Percher,
y fui besando er camino
donde pusiste los pies,
¡que adorarte es mi destino!

Málaga tiene la fama
de ser la ciudad de invierno,
por su clima sin igual,
por su sol y por su cielo...
¡Nadie lo puede negar!

Me canto una malagueña,
que en esta tierra naci
y en eya quiero seguí
feliz, alegre y risueña,
como he vivió hasta aquí.

Es Málaga la más bella
flor del jardín andaluz,
que se ofrese toda eya
como una ardiente donseya
ebria de amor y de luz.

¡Adiós, Málaga quería!...
¡Adiós, Barrio der Perché!...
Me alejo de ti sin vía
y nunca te orvidaré;
que ahí queda la mare mía...

Yo orvidaré tus agravios
si me miras con pasión...
Por darte *satisfacción*
verás risas en mis labios
aunque yore er corasón.

Ni la fuente más risueña,
ni el canario más sonoro,
ni la tórtola en su breña
cantarán como yo llo-ro,
gotas de sangre por ella.

Miguel Fleta (†) y Manrique Gil, ataviados con el típico traje de la región aragonesa, en una escena de la película «Miguelón».



Un gaitero gallego con vestido de fiesta.



Vestido típico en las Islas Baleares (Ibiza).



La estilista de jota, Felisa Galé, ataviada al estilo clásico de Aragón.

La actriz Mary Delgado tocada con típicas galas gallegas en su interpretación de «Chirucas».



Lagarterana con el vestido de «trá-pillo» que se usa al día siguiente de la boda, llamado el día de la manzana.





La mantilla andaluza lucida por una bella granadina en el Patio de los Leones de La Alhambra.



Danzantes valencianos.

Tipo regional asturiano. (Cangas de Tineo.)



Camperina abulense con el típico sombrero de paja, vestida de día de fiesta. (El Barco de Avila.)

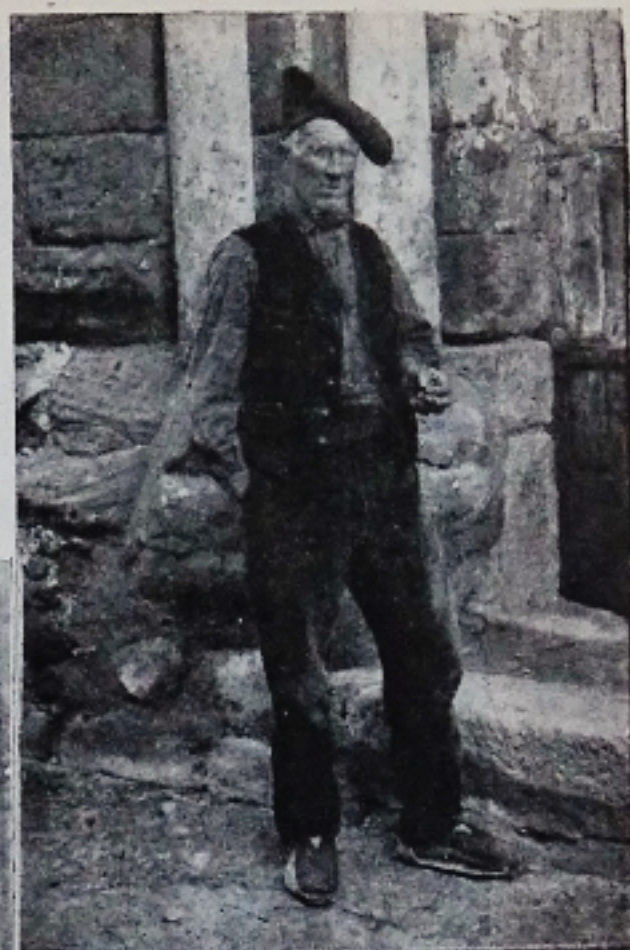


*Pareja de señoritas interpretando
el baile típico de la región catalana
«El Ciri».*



Pontevedra.—Vestido típico.

Payes catalán. (Tarragona.)



Castilla.—Charra salmantina.



CONCHITA PIQUER

luciendo con arte y donaire la clásica mantilla española

PETENERAS

Quien te puso petenera
no te supo poner nombre;
te debía de haber puesto
la perdición de los hombres.

Siempre que bailo contigo
me dan ganas de morir,
pa morirme entre tus brazos,
que no hay muerte más feliz.

El hombre que es chico y feo,
enamorado y celoso,
a eso le yaman en Cai
la carabina de Ambrosio.

Las lágrimas, con ser agua,
se convertirán en sangre
cuando las arranque un hijo
de los ojos de su «mare».

Si después que me muriera
tú me habías de llorar,
por una lágrima tuya
me dejaba yo matar.

Me pusieron petenera
porque una penita ingrata
domina mi vía entera
y poco a poco me mata.

Al amor lo pintan siego,
¡ojalá que fuera así!...
¡No hubiera visto tu engaño
tan claro como lo vi!

SAETAS

La saeta, cual el arma arrojadiza
de que toma el nombre, es ligera y
aguda, sube al espacio y penetra en
el corazón de los cristianos, hacién-
doles recordar el sangriento episo-
dio de la Pasión y Muerte de una
manera desgarradora y casi pal-
pable.

Mas y Prat

Más que vivo, viene muerto
bajo la cruz caminando;
de cardenales cubierto,
parece un rosal del Huerto
que viene rosas llorando...

Tu Cruz es atril bendito
y Tú estás abierto en él
como un misal infinito
que por los hombres fué escrito
con sangre y gotas de hiel...

Con tantas luces divinas
tu pecho es santo cristal,
tu frente un cerco de espinas,
y tus labios un panal
con la miel de tus doctrinas.

Soy oveja descarriada
que abandonó tu camino...
Guíala a la vida honrada
y al mando de tu cayada
volverá al redil divino.

¿Dónde vas, Divino clavel
caminando, mi Jesús...?
¡tres veces te vi caer...!
¡Ya no puedes con la cruz,
siendo Tú el der Gran Poder!

¡Míralo por dónde viene
el mejor de los nasíos,
atao de pies y manos,
con el cuerpo renegrió
por salvar a los cristianos!

Al ver al Hijo de Dios
llevando la cruz a cuestras,
lloran y visten de luto
el mar, el cielo y la tierra.

—¡Aayy...! Mira ar Paresito mío
cargaíto con su crú...
¡A tós los va perdonando
ese Divino Jesús!

En la calle la Amargura
Cristo a su Madre encontró;
no se pudieron hablar
de sentimiento y dolor.

Ya viene la Dolorosa
con er corasón partío,
de ver a su hijo amado
en er sepucro metío.

GRANADINAS

La campana de la Vela
no tiene tanta balumba
como tienes tú, morena,
en ese cuerpo sandunga.

Granada y Generalife
un día los hizo Dios
cuando, dándose un paseo,
por esta tierra bajó.

La Virgen de las Angustias,
la que vive en la Carrera,
esa señora lo sabe
que yo te quiero de veras...

¡Viva Graná, que es mi tierra!...
¡Vivan el Darro y Genil!...
¡La Virgen de las Angustias,
la Alhambra y el Albaicín!

ELOGIO DE LAS COPLAS DE ANDALUCIA

Del drama popular «La hija de
Juan Simón», original de José María
Granada y Manrique Gil.

Hay coplas que son sentencias,
y hay otras que, bien *cantás*
por quien las siente, se elevan
lo mismito que un cohete
o con briosa majeza
se clavan en las entrañas
como una faca certera
y son *puñalá* que mata,
el beso que te enajena,
un garfio que nos desgarrar
o bálsamo que consuela...

Canciones de Castilla

Este canto popular tiene toda la sencillez, la franqueza y la simpatía de los hombres nacidos en la cuna de la unidad española. Sus letras son un encanto de ingenuidad y nos demuestran su origen pastoril. Zagales enamorados, mientras guardaban sus rebaños, debieron idearlas, lanzándolas al viento con la ilusión de que llegarían a los oídos de su amada...

Aun se oyen en las montañas de Soria, León y Santander esos inocentes cantos de pastores:

Aunque agora yo no tengo
sino hato de pastores,
deja tú venir el mayo
y verás si saco un sayo
que relumbren sus colores.

En las provincias de Salamanca, Zamora, Valladolid, Soria y Burgos se cantan unas coplas de cuatro versos, llamadas «jotas castellanas», que tienen alguna semejanza con las de Aragón, pero su ritmo es más lento.

Ya se van los pastores
a Extremadura...
Ya queda la montaña
triste y oscura...

Ya se van los pastores,
ya van marchando...
¡Más de cuatro zagalas
quedan llorando!

¡Vámonos a la sierra!
Mira, serrana,
qué blanca está la cumbre
de la montaña.

¡Serranica, vente ya
adonde la nieve está!...

COPLAS DE «LA AURORA»

Las patatas se siembran en marzo,
se hiedran y escardan en el mes de abril.

¡Dilín, dín; dilín, dín
Y se venden a cuarto la libra
y si hay poca venta, a maravedí...

¡Dilín, dín; dilín, dín
En la casa que hay poca familia,
hacen el avío, para repartir...

¡Dilín, dín; dilín, dín
Levanta, cristiano, si es que quieres ver
la luz de la aurora al amanecer...

SEGOVIANA

De La Granja he salido
para Segovia
cuando rayaba el alba,
por ver mi novia...
Una mocita
que es de toda Castilla
la más bonita.

Tiene los ojos garzos,
rubio el cabello,
una boca de grana
y blanco el cuello...
De añadidura,
más fina que una mimbre
es su cintura...
¡Ay, segoviana...!
De que estemos casados
ya tengo gana.

SEGUIDILLAS MANCHEGAS

Mi corazón, volando,
se entró en tu pecho,
y al cortarle las alas
se ha quedao dentro.
¡Quiérello mucho,
ya que volar no puede
lejos del tuyo!

Con los ojos del alma
te estoy mirando,
y con los de la cara
disimulando.
Que éste es el modo
de que nuestro cariño
se oculte a todos.

Es la mujer lo mismo
que leña verde;
resiste, gime, llora,
y al fin se enciende...
Y ya encendida,
no resiste ni llora;
sólo suspira.

Pisando la uva
el mocico llora
porque no le quiere
la vendimiadora...
No llores, mocico,
si ella no te quiere,
que a los hombres guapos
les sobran mujeres...

Corrandas catalanas

De incompleta podría tacharse nuestra colección de canciones populares de todas las regiones de España si no ofreciésemos a nuestros lectores una selección del variado y rico folklore catalán.

Las jotas aragonesas, las albaes y tarantas levantinas, las seguidillas manchegas y las saetas y malagueñas andaluzas reclaman la compañía de unos cantos similares, propios de la región catalana, conocidos con el nombre de corrandas.

Las corrandas, denominadas también follías, canciones de danza, canciones de ronda y canciones de pandero, son, a semejanza de los de las demás regiones españolas, unos cantos compuestos de cuatro versos, generalmente octosílabos, consonantes o asonantes, que tienen por base temas de carácter religioso, amoroso, local y vario.

La mayoría de estos cantos, separados de su música, ofrecen un positivo valor literario y están impregnados del perfume encantador que se desprende de las verdaderas y admirables manifestaciones espirituales que ha sabido dictar los anónimos cantores populares.

Algunas de estas corrandas, a pesar de sus reducidas dimensiones, pueden equipararse a las canciones populares de texto más extenso y de argumento más trabajado y completo.

El insigne maestro Felipe Pedrell, en su Cancionero popular español, dedica al estudio de la corrandas catalanas páginas de admirable erudición que han de ser consultadas por todos los que se interesen por esta clase de manifestaciones culturales.

FRANCISCO BALDELLÓ, Pbro.

RELIGIOSAS

Dotze hores cauen en terra
i els àngels canten al cel:
alabat sia per sempre
el Santíssim Sacrament.

Marieta cistellera,
tu que en saps de fer cistells,
me'n faràs una panera
per anà a collir clavells,
per enramar la Custòdia
del Santíssim Sacrament.

Maria, quan vas a missa
gira't de cara al fossar,
veuràs la teva hermosura
on ha d'anar a parar.

De les Magdalenes vinc
confessat i combregat;
m'han donat per penitència
que havia d'ésser casat.

Senyor Rector d'aquest poble,
Déu li do molt bon servei:
les canadelles de plata
i els escolans fills del rei.

Quan vostè entona la missa,
reverend Pare galan,
quan vostè entona la missa
Déu li redobla lo cant.
Quan vostè entona la missa,

els àngels li han ajudat,
són dos angelets del cel
que Déu los hi ha enviat.

Sant Antoni i el dimoni
jugaven al trenta-u,
el dimoni va fer trenta,
Sant Antoni trenta-u.

Festa major d'alegria
que avui se fa en aquest lloc,
festa major d'alegria,
la Mare de Déu d'agost.
La Mare de Déu d'agost
tots l'havem de celebrar,
perquè és la nostra Patrona
i a tots ens ajudarà.

Avui venim a cantar
encara que sigueu mil,
avui pleguem per la Verge
per a fer-li un camaril.
El camaril que li fem
no li podem acabar,
aquí venim, cavallers,
per si ens voleu ajudar.

LOCALES

Les noies de Monistrol,
quan se'n van a Montserrat,
toquen la barbeta als frares
perquè els fassin caritat.

A Igualada són xerraires,
a Monmaneu mentiders,
als Hostalets enredaires
i a Cervera botiflers.

El convent de Sant Ramon
és fet de pedra picada,
a cada cantó un clavell
i al mig la rosa encarnada.

A Sant Celoni venen oli,
a Cardona venen sal,
a Sant Feliu el vinagre
i a Caldes fan l'ensiam.

Santa Eulàlia de Ronsanes,
voltada de presseguers,
els fadrins no fan ballades
perquè no tenen diners.

Les noies de Sant Feliu
tot ho voldrien saber,
a una lliura de cireres
els pinyols que hi pot haver.

Fadrinets que festegeu
no hi aneu a cal Guineu,
que us donaran una cua
que tot l'any l'escorxareu.

AMOROSAS Y VARIAS

Corrandes en són corrandes,
corrandes en són cançons,
que no hi ha millor barreja
que minyones amb minyons.

L'amor és com una aranya
que sempre n'està filant:
per més que jo me n'aparti,
sempre se me'n ve al davant.

Diuen que l'amor mata
i això no és veritat,
que si l'amor matava
jo ja en fóra enterrat.

A la vora de la mar
sospirava una ballena,
i deia a cada sospir
qui té amor també té pena.

La fulla de l'olivera
n'és amarga com un fel,
mes l'amor de les donzelles
és més dolça que una mel.

Fadrinets que festegeu,
festegeu a l'aire a l'aire,
bona cara i bon semblant,
qui ho sap fer no costa gaire.

Fadrinets que festegeu,
festegeu i no en sabeu,
primer festegeu la mare,
la filla quan la trobeu.

Ai, que el festejar la mare
és festejar de mussol,
podeu festejar la mare
si a cas la filla no us vol!

Qui festeja malalteja,
igual m'ha passat a mi,
festejant un galan jove
me n'hi pensava morir.

Ocells de dues deveses
bé pots viure regalat,
fadrí que en festeja dues
no us fieu de sa bondat:
no us fieu de sa bondat
ni tampoc de son intent,
fadrí que en festeja dues
no porta ell bon pensament.

De festejar no me'n cuido
ni me'n vul cuidar tampoc,
si m'hi podia està una hora
no m'hi estaria un quart.

Dos pardals en una espiga
no s'hi poden sostenir,
dos fadrins en una nina
no s'hi poden avenir.
Si l'espiga és reforçada
els pardals s'hi aguantaran,
si la nina és amorosa
els fadrins s'hi avindran.

El clavell quan és florit
cada fulla fa sa via,
lo mateix són els fadrins,
tenen goig sense alegria.

Diuen que les morenetes
tenen un mirar estrany,
val més un horeta d'elles
que de les blanques un any.

Amb un viudo, mare, mare,
amb un viudo, mare, no,
si amb un viudo hi fan bon viure,
amb un fadrinet millor.

A Barcelona aniria
a buscà una ploma d'or
per a escriure'n una carta
a la prenda del meu cor.

Aquest any casen les blanques,
l'any vinent qui casaran?
Casaran les morenetes,
jo seré la del davant.

De ton pare tinc el sí,
de ta mare la paraula,
de tu no puc obtenir
paraula bona ni mala.

Roseret de roses blanques,
qui ens ho havia de dir!,
tan amics que n'érem antes
i ara hem hagut de renyir.
Roseret de roses blanques,
si em voleu matar aviat,
aneu fent-me mala cara
quan us passo pel costat.

Abans em deien la trista,
ara m'han mudat el nom,
ara que em diuen l'alegra
sóc la més trista del món.

Molt alteta m'heu pujada,
ja vindrà que baixareu,
baixareu de branca en branca,
sobre els meus braços caureu.

Sant Jaume, patró d'Espanya,
feu aclarir tot el món,
que en tinc la bugada estesa
i la pasta bona al forn.

Per l'amor d'un jovenet
pensava que em desmaiava,
quan més bevia més set,
quan més menjava més gana.

Una noia jo voldria
i una altra me'n volen dar,
la que em donen no m'agrada,
la que vull no em volen dar.

Si voleu que em faci monja
deixeu-me casar primer,
que si l'estat no m'agrada
jo mongeta me'n faré.

El dia que em casaré
pujaré dalt d'un serrat
i diré: Ai, adéu, bon temps,
que per mí ja has acabat.

El tocar de la guitarra
no escau a totes les mans,
que escau en mans delicades
de frares i capellans.

La vida dels carreters
n'és una vida reial,
quan són joves a la tuna,
quan són vells a l'hospital.

Jo mariners me'n faria
si coneixia lo vent,
no conec la tramuntana
ni el llevant ni el sol ponent.

Ja te'n comprarem faldilles
i també un davantal blanc,
perquè els fadrinets hi caiguin
com els passarells al ram.

Els fadrins que corren ara
són fadrins de poca empresa,
vint-i-cinc no en valen deu
o trenta no en fan dotzena.

Jo no sé com poden viure
els que estan lluny de l'amor,
com poden menjar ni beure
ni tenir alegria al cor.

Amor meu, menja i treballa,
no visquis tan afligit,
si no em pots comprar arrecades,
compra'm un anell pel dit.

Una rosa tinc en aigua
i un clavell en un tupí,
la rosa serà pel maco
i el clavell serà per mi.

Bon amor, no cregueu noves,
cada dia us en duran;
teniu-me l'amor segura,
males llengues callaran.

El colom volta la torre,
la volta de peu a peu,
la coloma s'està dintre
que és més blanca que una neu.

Aigua de la mar bevia
per l'amor d'un jove net;
aigua de la mar bevia,
com més bevia més set.

En aquesta santa casa
tot el bé del món hi és,
la mestressa n'és bonica,
la minyona encara més.

Adéu, punteta de sol,
adéu, estrella de l'alba,
adéu, clavellet florit,
florit a la matinada.

Ai mares que teniu filles
no les deu als traguers,
que així com peguen als matxos
peguen també a les mullers.

La roseta del roser
si no la treuen es passa,
el mateix serà de tu
si el pare no et treu de casa.

Una estrella n'hi ha al mar
que a tots els mariners guia,
i una altra n'hi a la terra
que n'és l'amoreta mia.

De rosetes prou n'he vistes
que els rosers estan criant,
no pas de tan boniques
com les que m'estic mirant.

El clavell truca a la porta:
—Roseta, baixa'm a obrir—.
Ja en respon la clavellina:
—Que hi baixi lo llessamí—.
Ai, d'aqueixa clavellina
qui en pogués cullir un clavell,
a Madrid l'enviaria
per fer un present al Rei.

Una perera n'hi ha al mar
que cada any fa dotze peres,
tres Maries, tres Antònies,
tres Paules, tres Magdalenes.

Un Jan tinc a la balança,
un Francisco per lo pes,
un Josep per la caiguda,
qui pogués triar dels tres!

A la vora de la mar
n'hi ha un arbre d'esperança,
totes les hores del dia
les fulles fan trasmudança.

Aquí dalt de la muntanya
el cucut hi ha cantat,
quan les cabres treuran llana
les dones faran bondat.

Una vida, dues vides,
quantes vides teniu vós?
Vos teniu la meua vida
i la vida de tots dos.

Los cantos de Levante

Campos ubérrimos de Valencia, huertas y jardines floridos, mares de plata y luz, sol que luce esplendoroso en un cielo intensamente azul... Todo el maravilloso paisaje de la tierra valenciana, metiéndose por los ojos y los sentidos de los que nacieron en ella, hizo que brotase en sus cerebros la llama de la inspiración, convirtiéndolos en magníficos poetas, que cantaron ardorosamente las bellezas infinitas de su Patria chica...

¿Quiénes fueron los autores de las primeras canciones que se cantaron en Valencia?... Se ignora. Lo único que sabemos es que desde tiempo inmemorial, en serenatas y fiestas del Pueblo, se cantan en la vega valenciana las típicas ALBAES y otras armoniosas «tonás», de árabes reminiscencias, compuestas por vates y músicos anónimos, enamorados profundamente del suelo en que vieron la luz primera...

ALBAES Y JOTAS VALENCIANAS

Valencianita del alma;
dame de tu pecho un ramo;
que aunque no soy de Valencia,
soy del Reino valenciano.

¡Chiqueta rubia, qué guapa estás
con esas flores y el delantal...!

A la vora del riu, mare,
m'he deixao las espartañes;
mare, no lo diu al pare,
que yo tornaré per elles.

Cuatro cosas tiene Valencia,
que no las hay en España igual:
el río Turia, el Miquelete,
la Albufera y el Cabañal...

¡Ay, mi chiqueta, qué guapa es...!
¡Si ahora me marchó, vendré después...!

Con un puñado de sal
y otro de canela en rama,
hizo Dios, como El lo sabe,
a la mujer valenciana.

¡MI VALENCIA...!

(Albaes)

¡Valencia...! ¡Mi Valencia...!
¡Orgullo de mi España!
¡Jardín de bellas flores...!
Recibe mi saludo,
nidál de mis amores...

Tú te hallas protegida por el preciado manto
de Nuestra Buena Madre de los Desamparados,
y a ella con gran cariño le dirijo mi canto,
ya que siempre me ampara en todos mis cuidados.

Madrecita soberana
que nos miras desde el Cielo...
¡Protege siempre a este suelo
de la vega valenciana!

EL ROSARIO DE LA AURORA (*)

A ese hijo que *tiés* en la guerra
—y que la aurora te lo ha de traer—;
a ese hijo que *tiés* en la guerra,
rézale el Rosario, y lo habrás de ver.

El Rosario de la madrugada,
es una escalera de mucho valor;
que por ella se sube a la Gloria
a ver a María, y a gozar de Dios.

Por la calle ya pasa el Rosario...
Despierta, cristiano, si lo quieres ver.
Va cantando que viene la aurora,
repartiendo flores al amanecer.

TARANTAS

Canto recio, bravio, de los mine-
ros. Tiene reminiscencias del «can-
te andaluz».

¡Yo soy un pobre minero,
y me gano el pan que como
en trabajo traicionero;
¡pues soy *echuor* de plomo,
y sé que a chorros me muero!

(*) Estas antiquísimas coplas aun se cantan en muchas localidades de las provincias de Valencia, Murcia y Alicante.

Nenica de Cartagena,
no quieras volverme loco...
¡No me yores tú, morena...!
Tú yoras, y, poco a poco,
a mí me mata la pena.

Las duras piedras quebranto
y el mineral lo blando
a las fieras nuevo a yanto;
y a ti, nenica, no pueo
acarrear a mis brazos.

Los montes de Cartagena
tienen minas en La Unión;
La Unión tiene una morena;
la morena un corazón,
y el corazón una pena...
¡Mira qué combinación!

Trabajando en una mina
de la sierra de Guayano
han descubierto un filón
que tiene el metal gitano,
y le he descubierto yo.

MURCIANAS

Tengo yo una huertana
que se parece
al lucero del alba
cuando amanece...
¡Ay, huertanica!...
Eres como una rosa
de rebonica.

Pajarico que lloras
con tus gorjeos,
porque en tu pecho sientes
el mal de celos...
No te sonrojes,
que por los celos lloran
también los hombres.

Isas y folias (Canarias)

Estas bellísimas canciones del archipiélago canario tienen el hondo sentimiento del cantar andaluz y la gallardía de la jota. He aquí sus letras más características:

Todas las canarias son
como ese Teide gigante;
llevan nieve en el semblante
y fuego en el corazón.

Cuando una canaria quiere
a quien la sabe querer,
de tanto querer se muere,
y muerta quiere también.

El mundo tiene una Europa,
y Europa tiene una España,
y España tiene unas islas,
que son las Islas Canarias.

Son las folias canarias
cantos bonitos y alegres,
que los cantan los canarios
a las canarias que quieren.

Dios quiso, al hacer el mundo,
en los mares encerrarnos,
y darnos dos infinitos:
uno arriba y otro abajo.

Tonadas asturianas

En algunas canciones de Asturias hay, como en las de Castilla, una gran ingenuidad pastoril. Sobre todo en las del Puerto de Pajares, cuyos caminos y veredas ponen en comunicación las dos provincias. Sin duda algunos pastores de la montaña de León se adentraron por esos caminos entonando la copla:

Ya se van los pastores
a Extremadura...
Ya queda la montaña
triste y oscura...

Y los zagales de Pajares, al oírla, se aficionó a ella, la aprendió y entonó, popularizándola. Lo que ha dado pábulo a la creencia de que esa canción fuese asturiana, hasta el extremo de que escritores tan versados en estas cuestiones como los señores Acevedo y García Redruello, así lo han afirmado en más de una ocasión. Pero están en un error, pues esa canción es netamente castellana.

En cambio, no puede negarse auténtico origen asturiano a las tonadas que se cantan una vez pasado el mencionado Puerto de Pajares y aproximado a Colunga. Allí esas canciones tienen el sello inconfundible del ingenio, la ironía y el buen humor de los hijos de Asturias:

Carretera abaixu va...
En Santo Domingo entré
y por Pedro Crespo Calvo,
carpinteru, pregunté.
Y m'ha dicho una señora:
¿Qué Pedru pregunta usté...?
Per de arriba, u per d'abaixu,
per el del Arrabal...?
Hay tres Pedros Crespos Calvos,
carpinteros, en llugar...
Que no quieren traballar...

A continuación transcribimos algunas TONAS, en las que se advierte, a más de esa ironía y ese agudo ingenio, el gran amor que los astures tienen a su «tierra», a sus verdes prados y verdes montañas, a sus «neñas» dulces y cariñosas, y a sus típicos hórreos, que dan al bellissimo paisaje asturiano la nota más característica de sabor regional...

Vite bajar por el monte
y entrar en la mio corrada;
despachastemi la gocha,
pegastei una patada...

Agua en un convoy
le van a llevar...
A la mi morena
le van a llevar...

Le van a llevar, mi vida;
le van a llevar, mi alma;
le van a llevar, mi vida,
al su hórreo, que está en Pravia...

Le van a llevar,
le van a llevar,
agua en un convoy
le van a llevar...

¡Adiós, Puerto de Pajares...!
¡Te pasé muerto de pena,
porque dejé mis amores
en el Concejo de Lena...!

¡Ay amor...!
Si en la nieve resbalas,
¿qué haré yo...?

Si la nieve que cae
cubre el sendero,
ya no veré en el mundo
lo que más quiero...

¡Ay amor...!
Si en la nieve resbalas,
¿qué haré yo...?

Si en la nieve resbalas,
¿qué hará la rosa
que se va deshojando
hoja por hoja...?

¡Ay amor...!
Si en la nieve resbalas,
¿qué haré yo...?

Una paloma blanca
como la nieve,
se ha metido en el agua,
bañarse quiere...

¡Ay, amor...!
Si en la nieve resbalas,
¿qué haré yo...?

Carretera la de Pravia...
¡Nunca yo te conociera...!
Por haberte conocíu,
tengo l'alma prisionera...

Arrimadito a una pipa,
arrimadito a un tonel,
a mí no me rinde el sueño,
viendo la sidra correr...

Carretera de Avilés
un carreteru cantaba
al son de los cascabeles
que su pareja llevaba...

Caminitu de Avilés
van las gallinas cantando,
por esu las gallineras,
gastan tanto ringu rango...
¡Carretera...! ¡Ay, carretera...!

Canciones gallegas

Todo el encanto, la belleza y la paz de Galicia (la Suiza española), viven y laten en sus deliciosas melodías.

A L A L A S

Nin me falas nin me miras,
castigo d'o meu pecar.
¡Camións que eu andiven,
quen poidérvos andar...!

Canta rula, canta rula ;
canta rula n'aquel soto...
¡Pobriño d'aquel qu'espera
p'o lo que está n'a man d'outre!

Fixéchem'unha camisa
é nom m'a riscache ben ;
costureiras namoradas
nunca certan a coser.

MUNEIRA

Maruxiña, Maruxina,
a do refaixo amarelo...
Si t'encontro no caminho,
non t'ha de valer « ¡Non queiro...! »

Toca la gaila, Domingo Ferreiro...
Tócala tú, que yo non lo queiro...

MEUS AMORES (*)

(Balada)

Dous amores á vida
gardar me fan :
A Patria, y o qu'adoro
no meu fogar.
A familia, y a terra
donde nacin...
¡Sin eses dous amores,
non sey vivir!

Cuando xa no meu peito
non sinta amor ;
cando da miña Patria
non vexa o sol...
¡Ven, morte, ven axina
cabo de min...!
¡Que sin amor nin Patria,
non sey vivir!

(*) Esta bellissima canción, escrita hace más de cuarenta años por el poeta Salvador Golpe y musicada por el maestro Baldomir, fué acogida en la fecha de su estreno con tal entusiasmo que se hizo popularísima en breve tiempo, y en la actualidad continúan cantándola en Galicia con el mismo fervor de antaño.

NEGRA SOMBRA (*)

(Balada)

Cando penso que te fuches
 negra sombra que m'a sombras
 o pe dos meus cabezales
 tornas facendome mofa.

Cando maxino que es ida
 no mesmo sol te me mostras,
 yeres la estrella que brila
 yeres o vento que zoa.

Si cantan es ti que cantas;
 si choran es tu que choras,
 yes o murmurio do rio
 yes a noite yes aurora.

En todo estás e ti es todo
 pra min, yen mi mesmo moras;
 nin me deixaras ti nunca,
 ¡sombra que sempre m'a sombra...!

(*) De la inmortal poetisa Rosalia de Castro, que supo expresar en ella todo el sufrimiento, la angustia y la «morriña» que viven en el corazón de los seres nacidos en Galicia, la tierra «meiga» que adoran sus hijos.

Canciones vascas

Tal vez sean Vizcaya y las Vascongadas las regiones que más sienten a su «patria chica». Aman sus riscos, sus valles, sus típicas fiestas, de manera física, sensual, casi primitiva. Y este amor donde más lo manifiestan es en sus típicos «zorticos». Véanse algunos de los más característicos:

¡MADRE MIA!

Desde que nace el día,
 hasta que muere el sol,
 resuena en mis oídos
 el eco de tu voz...
 que, aunque lejos de ti,
 yo no te olvido, no;
 tu imagen adorada
 guardo en mi corazón.

El santo escapulario
 que me diste al marchar,
 del pecho que te adora
 nunca se apartará...
 Que, aunque lejos de ti,
 yo no te olvido, no;
 tu imagen adorada
 guardo en mi corazón...

¡Madre del alma mía,
 yo no te olvido, no!...
 ¡Tu imagen adorada
 llevo en mi corazón!...
 ¡Yo no te olvido, no!...

¡LOCO ME HA VUELTO A MÍ...!

Aunque la oración suene
yo no me voy de aquí...

¡La del pañuelo grana,
loco me ha vuelto a mí...!

Juntos rezar podremos
la oración que yo sé;

¡ay, no me dejes solo
porque me moriré!...

¡Aúpa, que el campanero
las oraciones ya va a tocar...!

¡Aúpa, que yo me muero,
maitía, maitía, ven acá!...

¡¡Ven acá!!

CANCION HUMORISTICA**VOZ SOLA**

Los mocitos de Santurce,
cuando vienen a Bilbao,
a Bilbao,
antes de comerse un dulce,
se atracan de bacalao...

¡Bacalao...!

CORO

¡Ay, bacalao, bacalao, bacalao...!
¡A todos les gusta porque está salao!
¡¡Salao!!

A LA VIRGEN DE BEGOÑA**(Zortzico)**

Como flor del almendro
bonita eres, o así:
con un fervor sincero,
me arrodillo ante ti...

Yo te pido, señora,
me des tu bendición;
que yo, a tus pies rendido,
pongo mi corazón...

¡Mi corazón...! ¡Sí...!
¡Que late por ti!

INDICE

	Págs.
A nuestros lectores	5
Opiniones sobre los cantos regionales españoles	7 y 8
JOTAS ARAGONESAS	9
Jotas a las madres	10
Jotas a la Virgen del Pilar	12
Jotas de Ronda, del «cantar» y del tañer	16
Jotas irónicas, agrídulces, humorísticas, burlescas	21
JOTAS NAVARRAS Y RIOJANAS	26
CANTARES DE ANDALUCIA	28
Soleares	29
Malagueñas	31
Peteneras	41
Saetas	42
Granadinas	44
Elogio de las Coplas de Andalucía	44
CANCIONES DE CASTILLA	45
Jotas castellanas	46
Coplas de «La Aurora»	46
Segoviana	47
Seguidillas manchegas	48
CORRANDAS CATALANAS	49
Religiosas	51
Locales	52
Amorosas	58
LOS CANTOS DE LEVANTE	58
Albaes y jotás valencianas	59
¡Mi Valencia! (Albaes)	60
Tarantas	60
El Rosario de la Aurora	61
Murcianas	62
ISAS Y FOLIAS CANARIAS	63
TONADAS ASTURIANAS	64
«Tonás»	66
CANCIONES GALLEGAS	66
Alalás	67
Muñeira	67
Meus amores	68
Negra sombra (Balada)	69
CANCIONES VASCAS	69
¡Madre mía!	70
¡Loco me ha vuelto a mí...!	70
Canción humorística	70
A la Virgen de Begoña (Zortzico)	70

CANCIONERO

CANCIONERO - corriente

Precio: 50 cts.

MERCEDITAS LLOFRIU
LUIS MANDARINO (Tangos)
RODRI MUR (Jazz-Hot)
RAMIRO RUIZ «RAFFLES»
CONCHITA PIQUER (Agotado)
NINA DE LINARES
IMPERIO ARGENTINA (Aixa)
JUANITO VALDERRAMA

EL AMERICANO
ROSA DE ANDALUCIA
CARLOS GARDEL
NINO LEON
IMPERIO ARGENTINA (Carmen)
ESTRELLITA CASTRO
JUANITO MONTOYA
CAMILIN

Números extraordinarios

Precio: 75 cts.

LUIS MARAVILLA «LA COPLA AN-
DALUZA»
CANCIONES DE JAZZ-HOT

EXITOS DEL CINE AMERICANO
MELODIAS MODERNAS DEL JAZZ
(Agotado)

Precio: 1 pta.

EXITOS DEL JAZZ (Agotado)
RITMOS DEL JAZZ
IMPERIO ARGENTINA. CARLOS
GARDEL
MELODIAS DE MODA
CANTE FLAMENCO (Agotado)
RAFAEL MEDINA
JAZZ y CANCIONES de MODA
(Agotado)
MUSA CUBANA «MACHIN». (Ago-
tado)

EXITOS DEL MOMENTO «JAZZ»
(Agotado)
JAZZ-HOT «TRUDI BORA» (Ago-
tado)
JAZZ-HOT Ramón Evaristo y su
Orquesta (Agotado)
JAZZ-HOT Luis Duque y su Orques-
ta (Agotado)
JAIME PLANAS y sus discos vi-
vientes.

Precio: 1'25 ptas.

LUISITA ESTESO
JAZZ-HOT Orquesta Plantación
R. GASTON y su ORQUESTA de
JAZZ-HOT
SELECCION de EXITOS de JAZZ-
HOT
CONCHITA PIQUER

TRUDI BORA JAZZ-HOT
LUIS ARAQUE JAZZ-HOT
PASTORA IMPERIO
ANDRES MOLTO. JAZZ-HOT
CANALEJAS
TEJADA Y SU ORQUESTA. JAZZ

Precio: 1'50 ptas.

PEPE PINTO
ADOLFO ARACO. JAZZ-HOT
MERCEDES VECINO. CINE-JAZZ

EXITOS DE LA RADIO
GALATEA Y LUCES DE VIENA
JULIO GALINDO. JAZZ-HOT

Pedidos a



Apartment 707

BARCELONA



CELEBRIDADES DEL CACIONERO

(El primero en su género y el que todos imitan)

Primer número de CACIONERO: Carlos Gardel 30 octubre 1931

Precio: 2'50 pts.

CONCHITA PIQUER

Tatuaje - La Lirio - La Caramba - Almudena
Dime que me quieres - Eugenia de Montijo
No me llames Dolores - La niña de la estación - Etc.

MARUJA TOMAS

Lola Montes - Yedra - La Chiquita Piconera
Farolero - Bebe y Bebe - La niña de la Ventana - Caravana - Doña Luz - ¿Qué te pasa, Triniá? - Te lo juro yo - Etc.

MARCOS REDONDO

El Divo - La Tabernera del Puerto - La rosa del azafrán - La del manojo de rosas - El cantar del arriero - Luisa Fernanda - La Parranda - Los gavilanes - Etc.

IMPERIO ARGENTINA

Coyescas - Carmen - Aixa - Melodía de arrabal - Su noche de bodas - Lo mejor es reír - Morena clara - La hermana San Sulpicio - Etc.

RAFAEL MEDINA

Dulces recuerdos - Perdóname - Angelita
Soñar otra vez - Ranchero soy - Presentimiento - Tango de amor - Al son de la marimba - Horas felices - Noches del trópico - Llegó el amor - Mari-Sol - Etc.

ESTRELLITA CASTRO

La copla de Luis Candelas - Romance morisco - La Camelia - Los misterios de Tánger
La danza del fuego - Blanca Paloma - Madrid de mis sueños - Etc.

CONCHITA PIQUER

(ESPECTACULO 1943)

Vengo de Lisboa - Ropa tendida - La rosa de la bahía - Yo no me quiero enterar - Romance de los siete niños - Etc.



EDITORIAL



"ALAS"



2'50 Ptas.



FJOTA.F-118